

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1^o SEMESTRE.) LIMA, MARTES 15 DE SETIEMBRE DE 1840. (NUMERO 71.)

HIJIEVE.

DE LOS ALIMENTOS Y DE LAS BEBIDAS.

(Continuacion.)

Condiciones de la digestibilidad procedentes del alimento.

Hay pocas sustancias que puedan digerirse en el estado de crudeza. ¿Qué estómago podría digerir la carne, las legumbres, el pescado crudo, etc? Las hojas que comemos en la ensalada, no hay sino pocos estómagos que puedan soportarlas; y si no fuera por el aderezo que se le echa, tal vez no habria ninguno que pudiese digerirla. Asi pues es indispensable el ablandar las sustancias alimenticias cocindolas, a fin que los jugos gástricos puedan alterarlas. Las carnes cocidas se digieren con mas facilidad que las asadas por estar aquellas mas blandas q' estas; pero al mismo tiempo son menos nutritivas: sin embargo hai alimentos que el cocerlos perjudica a su digestibilidad; tales son los q' se endurecen con el cocimiento, como las ostras y la clara de huevo, que contienen mucha albúmina. La carne que se echa de golpe en el agua hirviendo se pone dura y difícil de digerir, porque la albúmina que contiene se concreta por medio del calor; y en este caso, el agua del cocimiento es un caldo muy malo porque no ha podido apoderarse de la gelatina y de la osmazoma que estan detenidas en la carne por medio de la concrecion de la albúmina.

Muchas sustancias conservan aun despues de la accion del fuego una densidad que las hace refractarias á la digestion: como son el hígado, los riñones de todos los animales; las mollejas de las aves; y tambien las carnes de un gran número de mamíferos, de pájaros y de pescados. Cocidas igualmente, las carnes del cerdo, de la liebre, del conejo, y de la cabra, son menos solubles que las del buey y del carnero; el ganso, la avutarda, el cisne, etc., se digieren con menos facilidad que el pichon, el pollo, y el capon; el faisán nuevo no resiste tanto a la accion del jugo gástrico como el faisán ya hecho: porque este, bien así como otras aves de caza, necesita un principio de descomposicion para ser digestible: lo mismo sucede con la raya; y por una razon semejante, en igualdad de circunstancias, se digieren mejor las carnes que se han macerado en el vinagre, que las que no lo han sido; los cartilagos y tendones pasan con mucha dificultad; y las peras, las uvas, las ciruelas, las cerezas, se digieren, generalmente hablando, mucho mejor que las manzanas, y entre estas las mas duras son las que mas bien pueden dar una indigestion.

El volumen de los alimentos influye mucho en su digestibilidad; M. Majendie ha observado muchas veces que los pedazos mas gruesos, sean

de cualquiera naturaleza, son los ultimos que se quedan en el estómago, al paso que unas sustancias indigeribles, con tal que tengan un volumen pequeño pasan prontamente a los intestinos con el quimo. La quimificacion de las sustancias se hace en jeneral de la superficie al centro: parece que ellas son atacadas y corroidas por un reactivo capaz de disolverlas. Un pedazo de clara de huevo duro se comporta en el estomago de la misma manera que si estuviese metido en vinagre aguada o en una disolucion de potasa.

Sin embargo añadiremos que hay alimentos que no se digieren, que no se quimifican, o si acaso, lo son en una pequenísima porcion, y no obstante son lijeros y pasan pronto. Citaremos por ejemplo las espinacas, las hacederas, las zanahorias, que se encuentran algunas veces casi intactas en las deposiciones de vientre.

Condiciones de la digestibilidad procedentes del individuo. Para que un alimento sea digerido, es necesario que el estómago, los intestinos, el hígado, el pancreas, suministren suficientemente los humores indispensables a la digestion: es preciso que estos humores tengan las cualidades convenientes para llenar su fin; que las paredes del estómago y de los intestinos esten aptas para ejecutar todos los movimientos que son entonces necesarios, etc., etc. El desempeño de estas condiciones depende: 1.º de la impresion de los alimentos en el estómago; y 2.º de una multitud de circunstancias que les son estrañas.

La verdadera causa de la imposibilidad en que estamos de establecer la escala de digestibilidad de las sustancias alimenticias consiste en el modo de sensibilidad del estómago, modo que varia al infinito en los diversos individuos, y que hace que tal sustancia no pueda soportarla cierta persona, mientras que otra la encuentra lijera y facil de digerir: por lo cual no se puede pronunciar de antemano que tal persona digerirá tal alimento. El único hecho jeneral que se puede sacar de este laberinto de hechos contradictorios es que las vias digestivas necesitan un cierto grado de estímulo para hacer la digestion; que mas acá o mas allá de este grado, la digestion se hace mal; y que un alimento puede digerirse mal en una persona, porque escita poco su estomago, y en otra porque escita con exceso. Partiendo de esta observacion, se ha tratado de moderar o avivar el sabor de los alimentos, y hacerlos mas o menos escitantes, lo cual se consigue por medio de los condimentos y del calorico. Yo no trataré aqui de la eleccion de los alimentos, porque esta materia debe ocuparnos cuando se trate de las reglas dieteticas, por cuya razon me abstendré tambien de hablar aqui de las causas que pueden perturbar la digestion.

C. Todos los alimentos no son igualmente nutritivos, y su propiedad bajo esto aspecto,

está en razon directa de su digestibilidad de un modo muy exacto. Cuando llegan al aparato gastro-intestinal, experimentan, en todo o en parte, una de las tres cosas siguientes: unos resisten completamente a la accion digestiva, y no son ni quimificados, ni quilificados, ni absorbidos, y se encuentran intactos en los escrementos, o los mas teñidos un poco de bilis; seria inútil decir que semejantes sustancias o porciones de ellas que se excretan de este modo son nulas para la reparacion. Los segundos no padecen ninguna alteracion, ni son como los precedentes ni quimificados, ni quilificados, sino absorbidos tales como estan, y llevados probablemente por el sistema de la vena porta, al torrente de la circulacion, como sucede con el agua y con otras muchas sustancias. ¿Son estas nutritivas? ¿pueden descomponerse en nuestros órganos por medio de la química animal, y asimilarse a ellos mismos? No podemos asegurar lo contrario, pero podemos dudar de ello; y con tanto mayor motivo cuanto que estas sustancias despues de haber sido absorbidas de este modo, se han vuelto a encontrar muchas veces con todos sus caracteres, ya en la materia de nuestras secreciones, ya en la testura de nuestros órganos. Citaré como ejemplo, el caso que he referido en el periodico médico titulado *Nouvele Bibliothèque médicale*, en el número de mayo de 1825. Era un niño que se habia envenenado con una disolucion de añil en el ácido sulfúrico, y cuyas orinas salieran teñidas de azul con la primera de estas sustancias. Finalmente muchos cuerpos se quimifican en el aparato digestivo, a lo menos en parte, y estos son los que unicamente pueden considerarse como sustancias alimenticias.

Aqui se presenta otra cuestion: ¿todas las sustancias quilificadas, todos los quilos son nutritivos? Esta cuestion puede establecerse cuando vemos que ciertas sustancias no azotizadas, como los cuerpos grasos, la goma, el azucar etc., dan un quilo abundante, y sin embargo son impropias para mantener la vida, como parece que resulta de las esperiencias hechas por Majendie, Lauret y Lasseigne.

Habiendo demostrado la analisis química que nuestros tejidos contienen azoe en grande abundancia, se ha deducido que las sustancias no azotizadas, si se usaban de ellas *solas*, no podrian dar al organismo todos los materiales esenciales para su reparacion. M. Majendie ha tratado de verificar estos hechos, alimentando varios perros con sustancias privadas de azoe. Estas esperiencias se han hecho con el azucar, el aceite, la goma y la manteca de vacas; y en todos, los animales han perecido á los treinta o treinta y seis dias, despues de haber enflaquecido mucho, y despues de haber presentado, los mas, una ulceracion en la córnea. Lauret y Lasseigne han repetido estas esperiencias, y las han encontrado exactas. Sin embargo, no se debe concluir de alli que los cuerpos que no tienen azoe no pueden alimentar, sino que no pueden alimentar *solos*, y que un régimen compuesto unicamente de vegetales que contuviesen este elemento, no seria muy a propósito para el mantenimiento de la vida. No obstante, se cita el ejemplo de algunos pueblos que no viven mas que de arroz, de maiz, de azucar, de higos, de dátiles etc., lo que prueba, que este punto de fisiología y de higiene no está todavia suficientemente ilustrado, sobre todo cuando se considera que

un gran número de animales son herbívoros.

El razonamiento, y mejor todavia la esperiencia, han demostrado en jeneral, que los alimentos que mas nos mantienen son los que se digieren mejor, y sobre todo los que mas se asemejan por su composicion a los de nuestros tejidos, como las sustancias animales, y con especialidad la carne muscular; y que los alimentos que contienen mucha agua son, en igualdad de volumen, mucho menos nutritivos que los que contienen poca. Los granos secos por ejemplo, son mas nutritivos que los secos; las frutas y las legumbres herbáceas apenas dan algunos materiales reparadores. Nótese tambien que las carnes cocidas con agua son poco nutritivas, porque ésta les ha quitado una parte de sus principios alimenticios, y que el mejor modo de conservarselos es asarlas, freirlas, o cocerlas en la estufa.

D. Ya hemos visto que los diversos alimentos apagan con mas o menos facilidad el hambre y la sed, y se digieren y nutren con mas o menos abundancia: pero no se limitan a esto sus efectos; tambien modifican el juego de nuestros órganos, y el ejercicio de nuestras funciones; bajo este punto de vista obran como podrian hacerlo las sustancias medicamentosas, y efectivamente, muchas veces se emplean como tales. El estómago y los intestinos, que son las partes que reciben los alimentos, son tambien los primeros que experimentan este género de influencia. Mas como ya hemos hablado de la accion que ejercen sobre la digestion las propiedades modificatrices de las sustancias alimenticias, no trataremos mas de ellas en este lugar.

En el estado actual de la ciencia, seria muy difícil, por no decir imposible, clasificar los alimentos con arreglo a sus cualidades impresionables, y conforme a la manera que tienen de modificar el organismo; cuya dificultad se encuentra igualmente con respecto a las sustancias medicamentosas; y así no se pueden reunir unos con otros, sino con arreglo a ses efectos mas jenerales, y mas manifiestos, por, lo cual, y siguiendo esta regla, se les ha dividido en *refrigerantes, dulcificantes, escitantes y tónicos.* *Concluirá.*

ENSAYO JENERAL

De una Opera en Paris.

(Conclusion.)

He aqui unas jentes con sables, puñales o fusiles, albaneses o persianos, y sus vestidos ordinarios: quieren acostumbrrrse así al manejo de aquellas armas; y el contraste de aquellos adornos extranjeros con el traje ordinario causa un efecto singular. Aqui Mr. Tagliomi el padre, con el baston en la mano, hace maniobrar la corte y la ciudad; y entonces se descubre bastante bien los hilos que se emplean en el baile.

La llegada de los primeros actores de baile es saludada siempre por un murmullo de satisfaccion. Perrot baila con frac negro, con botas y pantalon blanco, las damas casi todas vestidas de blanco y adornadas con elegancia, desplagan discretamente sus gracias: los saltos y las posturas aéreas son moderadas, pues a pesar de los calzoncillos, el vestido ordinario escije cierto pudor, del que solo pueden desembarazarse mediante la

gaza del baile. Y no hay que sorprenderse al ver la frialdad de los pasos, y posturas indicadas solamente, y de que solo se contenten con mostrar lo que será el baile sin ejecutarle aun. Sucede con todo esto como con la magnificencia con que va a adornarse la escena: son tesoros que solo se permiten ver por la cerraja de la puerta. Sin embargo, y a pesar de que todo se ejecuta a medias, se despliegan bastantes gracias para agradecer; se han esmerado en vestirse bien. Las dos hermanas Noblet se presentan en estas fiestas con adornos uniformes. Para *Ali-Baba* estaban vestidas de blanco con adornos negros, y no sé si el lujo del traje oriental podrá añadir algo a la linda gracia que en ellas se ha admirado.

Pero lo que no puede pintarse es el baile de los hombres en el traje humilde por naturaleza de las modas del día: verles ejecutar posturas turcas con sombreros blancos o negros, pantalones de nankin y botas, es cosa muy risible seguramente, y por mas esfuerzos que uno haga para no ofender a esas buenas jentes, no puede menos de soltar la carcajada. Los dramas orientales son los mas burlescos; el traje hace en ellos un papel bastante considerable para hacer que se admita el caracter particular de los jestos y de los movimientos: desprovistos de estos auxilios indispensables, son ridículos. Las mujeres son mas diestras: saben acomodar bien los trajes mas comunes: asi es q' el infierno de *la Tentacion*, con traje de merinos y sombrero de raso liso, nada tenia que chocar. Suele haber, es verdad, zapatos que se escapan, charreteras indóciles, y medias no muy bien jabonadas; pero son pequeñeces que puede uno dejar de descubrir y de notar sobre todo.

Haber asistido a un ensayo jeneral en la Opera, es haber visto el esqueleto del cuerpo que el día siguiente se encontrará con todos sus adornos. No puedo echar en olvido que un día (en el ensayo jeneral de *Nathalie*, me parece), quedé aturrido de ver a un casi viejo, que con una linda muchacha mostraba un caracter juvenil que me parecia extraño. El día siguiente habia desaparecido la edad del anciano bailarín, gracias al carmin y albayalde, y a una peluca rubia muy bien rizada. Un vestido de payo aumentaba la ilusion, y los espectadores solo hallaron en él un suizo jóven, montañés, tan dispuesto al parecer a saltar como los corzos de las montañas.

En suma, para un aficionado a la música no vale tal vez mas ir a los ensayos de la Opera, que para un gastrónomo pasar por la cocina antes que llega la hora de comer.

IMPERIO DE LA CHINA.

CANTON.

Canton es una ciudad considerable, situada a orillas de un rio caudaloso, y fortificada por una muralla que presenta tres líneas de defensa, porque no resistirian largo tiempo los efectos de la artilleria europea. Se asegura que no hay mas de la tercera parte del interior de la ciudad con edificios o casas; no se ve por todas partes mas que jardines de recreo, cortados por rios artificiales o estanques llenos de peces; a una de las estremidades se elevan dos colinas, que se avistan muy de

lejos y que parecen muy leñosas. Esto es todo cuanto se sabe del interior de la ciudad, porque todavia no ha podido penetrar en ella ningun Europeo, y la entrada les está prohibida espresamente por las antiguas leyes del pais. Todo lo que se ha podido saber no concierne mas que a los arrabales, que por otra parte son mucho mas considerables que la parte de la ciudad que se halla en el recinto de las fortificaciones.

Las calles son largas si bien angostas, irregulares, y empedradas con piedrecitas redondas. De distancia en distancia, estan adornadas de una especie de arcos triunfales; son cuidadas con una extrema limpieza, y en algunas hay unas colgaduras que atraviesan de una casa a otra y preservan a los transitantes de los rayos del sol. Ambos lados estan ocupados por una fila de tiendas, donde se ven amontonadas mercaderias de toda especie. Algunas de estas tiendas se componen de muchas piezas muy espaciosas. La de adelante, jeneralmente abierta, está llena de porcelana comun, en la segunda sala se encuentran las porcelanas mas finas y mas estimadas, y en la tercera se pueden comprar las sedas y los terciopelos. Hay tiendas donde los tenderos hacen, en una cuarta sala, el comercio del té. Sin embargo la mayor parte de ellos se contentan con dos piezas: una destinada a la porcelana, y otra a toda especie de mercaderias.

Hay calles que estan consagradas al comercio de objetos particulares, como la tapiceria y la pintura; en algunas otras, todas las profesiones estan confundidas, y se hallan mezclados los boticarios, los plateros, los zapateros y los sastres. Se observa entre otras una calle larga tortuosa, en la que solo se venden huevos que se hallan amontonados allí por millones.

Un gran número de canales alimentados por el rio atraviesan la ciudad a la manera de los de Holanda; como estos estan cubiertos de barcas muy cargadas de mercancías, y tambien se ven muchos puentes; mas en vez de levantarse para dejar pasar los barcos, son muy elevados, y para atravesar es preciso subir doce o quince escalones de cada lado. Todos los transportes se hacen por changadores, que van siempre con la cabeza descubierta y descalzos; un caballo es una rareza; no se conoce mas carruaje que los palanquines, bastante parecidos a nuestras antiguas sillas de manos, escepto que son mas suntuosos y que estan fijados sobre unos palos largos que los portadores apoyan sobre sus hombros.

Durante todo el día, las calles estan llenas de tanta multitud de jentes que un extranjero tiene gran dificultad en transitarlas, y que es preciso a cada instante echarse a un lado a fin de evitar el choque de los mozos de cordel que aturden con el grito sin cesar repetido: *li, li!* que corresponde al *campo, campo* de nuestros changadores. Las casas, que casi todas son de ladrillo, no tienen en jeneral mas que dos pisos, escepto la de los ricos mercaderes o de los mandarines, que suelen ser edificadas a la inglesa, y contornadas de elegantes jardines, adornados de estanques y de cuadros de flores.

Los principales edificios públicos son los templos, en gran número en la ciudad y en los arrabales. Contienen las imagenes que son veneradas por los Chinos y que son los emblemas de su

culto; estas imagenes estan colocadas en los altares delante de los cuales se presentan manjares preciosos, frutas deliciosas y braseros donde arde sin cesar el incienso. El palacio del virey es tanto mas singular cuanto que esta edificado segun el antiguo gusto chino, y que mas bien que embellecido se halla desfigurado por grotescas figuras de porcelana. Mas allá se vé un teatro aislado en medio de una plaza inmensa que en el dia sirve de mercado.

El barrio mas hermoso de Canton es sin disputa el que contiene las factorias de las potencias de Europa. Se estiende sobre una parte considerable de las riberas del rio y presenta una série magnífica de construcciones elegantes, mezcladas de patios y almacenes, teniendo cada uno de ellos los colores de su nacion ondeando delante de la puerta principal desde que sale el sol hasta que se pone. Entre todos estos establecimientos, se eleva como el mas considerable y mas hermoso, el de la Compañia inglesa. Una magnífica galeria, sostenida por un hilera de columnas, sigue a lo largo del edificio, le da la apariencia de un verdadero monumento, y domina la vista de todo el rio. Los sobrecargos o los comisionados de cada nacion residen en estos edificios; allí trafican con los comerciantes chinos, les venden las mercaderias que reciben de Europa, y les compran las que deben enviar en retorno.

Como cerca de una legua mas allá de Canton se halla sobre el rio una ciudad flotante compuesta de mas de cuarenta mil barcas de diversos tamaños, pero alineadas en largas hileras, dejando entre sí un espacio que sirve de calles por donde los botes lijeros van y vienen sin cesar. Todos estan cubiertas y sirven de asilo a una familia entera. Allí han sido casados los viejos, allí educados los hijos, allí nacidos los nietos, y todos juntos vejetan mezclados, no bajando a tierra sino durante el dia, para ejercer algun oficio o ganar un poco de dinero llevando los fardos. La ley prohíbe a estos desgraciados vivir en tierra, y su número no baja de trescientos mil.

Cada año la China esporta por medio de buques extranjeros sobre cuarenta millones de libras de té; de esta cantidad veinticinco millones vienen en buques ingleses, y el resto se reparte entre Franceses, Holandeses y Norte-Americanos. Los otros efectos que la Europa saca del imperio chino consisten principalmente en porcelana, en seda en rama, en telas de Nankin, en alcanfor, en alumbre y en azogue: recibe en retorno telas de lana, plomo, hoja de lata, pieles, cuchilleria y otros renglones.

Los buques extranjeros se ven forzados a defenderse en Wampoa, fondeadero situado como a doce millas de Canton. Allí descargan su cargamento sobre balandras, y por estas mismas balandras reciben las mercaderias que deben transportar a Europa. La desconfianza de los Chinos, los obliga a permanecer a alguna distancia, y por otra parte se pretende que el rio no tiene bastante fondo para que unos buques que calan tanta agua como los de la compañía de las Indias pueden remontarle.

La campiña de las cercanías de la ciudad tiene un aspecto variado y ameno, la vejetacion es preciosa; unos canales cortan las praderas en todos sentidos, y el espectador ve por todas par-

tes velas que parecen surgir rápidamente al traves de las tierras. Para completar este cuadro, el horizonte está limitado por altas montañas cuyas cimas se pierden en las nubes.

La guarnicion de la ciudad se compone de cerca de 20,000 Tártaros, y su poblacion no sube a menos de un millon y quinientas mil almas. Sin embargo no es la ciudad mas grande de la China, ni la mas poblada; porque si debemos dar fe a las relaciones mandadas por los misioneros que han habitado muchos años en aquel pais, o a las obras publicadas por los embajadores ingleses, la ciudad de Pekin, capital del imperio, es tres veces mas considerable que Canton, y encierra cerca de cuatro millones de habitantes.

La poblacion es tan numerosa en la China, que a pesar que la agricultura se halla honrada, se dice que las carestias son muy frecuentes y causan a menudo rebeliones a mano armada en las que se ven jefes de sublevados mandar ejércitos de quinientos mil hombres. En todo esto es preciso bajar la parte maravillosa, efecto de aquella disposicion bien conocida de los viajeros a recordarse de muchas cosas que no han visto. Pero lo que hay de cierto sin embargo, es que la China es el mas poblado de todos los paises conocidos; y esto no debe sorprender a nadie, por poco que reflexione que la China jamas ha sido conquistada, y que no queriendo ella conquistar, no se ha lanzado a guerras desastrosas cuyo resultado es no tan solo destruir un gran número de hombres, sino tambien sumerjir los paises en una miseria que imposibilita los matrimonios.

Asi pues ha sido una felicidad para la China el haberse encerrado en su casa y no admitir a nadie en ella; pero por otra parte, ha perdido bajo el punto de civilizacion, porque, por falta de aprovecharse de todas las invenciones o de todos los brillantes descubrimientos hechos por los otros hombres, se ha visto reducida a marchar por sí sola.

AVISO.

SE VENDE

Un PIANO FORTE, nuevo, vertical, de la fábrica de BROADWOOD *and sons*, uno de los cuatro de este autor que han llegado a Lima, y el mejor de todos, por hallarse en él el mecanismo de los *contrabatidores* q' sirve para dar mas fuerza a los tonos, el que no tienen los demas. Su valor es de 800 pesos.—Ocurrase a la calle de la Coca, casa núm. 184, en el principal.

En la misma casa se vende un caballo chileno, lindo y muy manso. Su precio, seis onzas.

IMP. DEL COMERCIO, POR J. M. MONTEROLA.